



SEMANARIO DE INTERESES DE SANTONA Y SU COMARCA

Santona laureada

RECUERDOS HISTÓRICOS

PUERTO JULIOBRIGENSE, DESDE SU FUNDACIÓN POR EL PATRIARCA TUBAL HASTA EL AÑO 1677, ESCRITA POR EL HIJO DE ESTA NOBLE VILLA EN DICHO AÑO.

En letras y sabiduría también han florecido los hijos de Santona por la Santa Iglesia Cathedral que tuvo fundada por el apostol Santiago, que puso en ella a San Arcadio primer obispo, al cual sucedieron después Prelados santos y varones apostólicos, de todo lo cual daremos noticia en esta relación por ser este el asunto de este libro, y así comenzaremos con las obras primeras. Investigando por las ruinas de los edificios arruinados la antigüedad de Puerto, sirviendo de escopo las cláusulas de este soneto:

Entre aquellas torres abrasadas,
Fris cenizas de la ardiente llama
De la ciudad famosa que se llama
Ejemplo de soberbias acabadas.
Entre estas otro tiempo levantadas
De aves deleitosa cama:
Entre aquellas ruinas que la fama
Por memoria dexo medio abrasadas.
Entre estas, ya de púrpura vestidas,
Y ahora solo de silvestres vedras;
Despojos de la llama rigurosa.
Busco memorias, aunque ya perdidas,
Y oí una sola voz que entre estas piedras,
Responde; AQUÍ FUE JULIOBRIGENSIS LA FAMOSA.

LIBRO PRIMERO CAPITULO 2.º

Primeras noticias de la fundación primera del Puerto de Santona.

Después de haber dado noticia del sitio y planta del Puerto de Santona, luego nos llama la consideración a saber quien fue el primer fundador, antes que lleguemos a averiguar los sucesos que después en los siglos pasados se experimentaron.

Este es un punto el más dificultoso de averiguar en esta relación, y aun en todas las fundaciones antiguas, y más en

España que en otra provincia alguna, así por la poca diligencia de los antiguos en escribir las cosas de nuestra nación, como también por aver entrado tantas naciones extranjeras a destruirla en todas las edades.

No obstante nos valdremos en estas primeras noticias de lo que afirman nuestras historias en común para toda España y de otras conjeturas y vestigios particulares para el Puerto de Santona, que es el más seguro camino y el que parece nos enseña Dios para averiguar la antigüedad de las cosas en su primera formación: mostrándonos que para el crédito de las verdades antiguas no se requiere tanta luz y conocimiento tan perspicaz como para las modernas y frescas de pocos años.

Esto se ve en la formación de la luz que crió Dios el primer día para que se conociese la antigüedad del cielo y de la tierra. Esta luz no tuvo la claridad que después se le dió al cuarto día al sol, a la luna y a las estrellas: por que como el segundo y tercero día de la creación abra Dios dividido las aguas, formado el firmamento y hecho otras maravillas como fué la producción de las yerbas, árboles y plantas, requeriase mayor luz para conocer esas nuevas criaturas de la que avia sido necesaria para distinguir en el principio la formación del cielo y de la tierra. Este ejemplo serviría a los que leieren la presente relación de aviso para no pedir tan ajustadas pruebas, ni luzes tan desparilladas en las cosas muy antiguas como en las recientes y modernas.

Aviendo pues el supremo artífice sacado del archivo sagrado de sus ideas el cielo y la tierra mandó que se apartasen las aguas, que se descubriese lo enpinado de los montes, lo humilde de los valles, y entonces apareció la vez primera el risco de Santona para que sirviese de estrizo por aquella parte al mundo.

Prosiguió en su obra el autor sagrado de la naturaleza criando este agregado hermoso de criaturas, aviendo formado el cielo, tierra, agua, fuego, árboles, plantas y flores, Sol, Luna y estrellas, aves, peces y animales por espacio de seis días, formó a nuestro primer Padre en el campo Damasceno, tierra de Palestina y lo colocó en el paraíso, donde de la costilla de Adam formó a la

primer muger. En aquel felicísimo lugar perdieron la gracia que les comunicó Dios en su creación, por aver quebrantado el divino precepto, a cuya causa les desterró Dios de aquel ameno vergel, y haciendo habitación en el mismo lugar de donde fué trasladado nuestro primer Padre, lloraban á vista de bienes pasados, males presentes.

Tuvieron por hijos á Cam, Abel, y Seth, Calmana, Delboro y Azusa, mugeres de sus hermanos. De Seth fué hijo Henos, de Henos Cainam, de Cainam Malabiel, de Malabiel Sared, de Sared Henoc, de Henoc Matusalem, de Matusalem Lamech, de Lamech Noe. Este con sus hijos Sem, Cam y Japhet, y sus esposas Pandora, Nueza y Nuegla, fueron reservados del universal diluvio en aquella memorable arca, de la qual salieron á veinte y siete de Abril, año de la creación del mundo, de mill seis cientos y cincuenta y siete.

Dividió Noe á sus hijos por el mundo para que lo poblasen, á Sem cupo toda la Siria, Cam y sus descendientes pasaron á Babilonia, Japhet vino á Europa, y aviendo tenido ocho hijos dividió entre ellos las provincias que le avian tocado, al quinto de los hijos, que fué Tubal le cupo en suerte nuestra España, y vino á ella por mar acompañado de Armenios y Caldeos.

Hanberto Tubal intravit in Hispania-inquibuidan manibus cumgentibus suis: etc. deportavit in Cantabria.

La parte por donde entró Tubal dicen graves autores que fué la Cantabria, y de aquí se originó el nombre de España, que en lengua hebrea es lo mismo que Puerto ó ribera, como lo notó el Padre Puente en la conveniencia de las dos monarquías por estas palabras.

LOS HEBREOS LLAMARON SPANIA A ESTE REINO, QUE ES DECIR EN SU LENGUA PUERTO Y RIBERA, PORQUE FUÉ PUERTO GENERAL, ADONDE DESENBARCABAN TODAS LAS NACIONES DEL MUNDO PARA CONTRATAR ACA, Ó PARA GOZAR DE LA ABUNDANCIA Y DELEITES DE LA TIERRA.

Lo mismo dice mahuenda libro 2.º del antichristo, cap. 12. Pinada, libro 9 de Nebus Salomonis.

Y así mismo afirman los dichos autores, que significa también el nombre de España lo mismo que navio, tomando la parte por

el todo, porque Sepharad en lengua hebrea es lo mismo que nave, y así le llamaron á esta provincia, y las primeras armas que tuvo fué un navio.

De donde se infieren dos cosas en alabanza del Puerto de Santona.

La primera que conserva el nombre que en sus principios tuvo toda España.

La segunda que tiene las mismas armas, que es un navio con velas.

Y SOBRE ESTOS DOS FUNDAMENTOS QUEDARÁ ESTABLECIDO QUE HABIENDO EL PATRIARCA TUBAL TOMADO PUERTO EN LA CANTABRIA Y SIENDO EL DE SANTONA EL MEJOR DE TODA LA COSTA, EL SITIO MÁS APACIBLE, EL SUELO MÁS FERTIL, ES SIN DUDA QUE ALLÍ DIÓ PRINCIPIO Á SU MONARQUÍA Y FUNDACIONES Y EN TESTIMONIO DE ESTA VERDAD A QUERIDO DIOS QUE SE CONSERVE EL NOMBRE PRIMITIVO DE ESPAÑA EN ESTA NOBLE VILLA, Y QUE SE HONRE CON LAS MISMAS ARMAS QUE TUVO ESTA PROVINCIA EN SUS PRINCIPIOS.

Y de esta verdad hay muchas conjeturas, sacadas de los nombres que hasta oy conservan muchos pueblos cercanos á Puerto, como es la villa de Noja que es una de las siete que hay en Trasmiera y dista de Puerto una legua corta y de este apellido de Noja que tuvo la muger de Tubal se conservan familias en Puerto hasta el día de oy.

La villa de CASTRO DE URJALES, una de las cuatro de la costa de la mar, distante de Puerto cuatro leguas, también está publicando haber sido poblada por los Caldeos como lo testifica la ciudad de Ur de Caldea siendo cierto que Tubal trajo consigo Armenios y Caldeos, según lo afirman las historias.

Fuera de eso el valle de TOBALINA, cuyos lugares están bien de cerca de Puerto, publica aver sido fundado por Tubal, como lo testifica la historia de España, probando con razones y autoridades concluyentes que todos aquellos pueblos llamados los BUTRONES, y antiguamente VETONES y VETERONES fueron poblados por los españoles antiguos que fué Tubal y sus hijos. Los cuales se conservaron siempre á las riberas del Oceano, y como descendientes de Jafet, fueron los primeros que animosamente se arrojaron á la navegación, fiando de cavados leños sus vidas en confianza de la

(Continuara)

VALORES DEL ESTADO Y LOCALES

DE LA

PLAZA DE SANTANDER

Se gestiona toda clase de operaciones sobre los mismos.

Nicolás Ceano-Vivas, Corredor de Comercio Muelle num. 4 (Escritorio).—Santander.

¡Si fuera verdad...!

Había, hace algunos años, en cierta capital andaluza, un popular maestro carpintero, que, por rigores de la suerte, y debilidades de la propia voluntad, cayó, desde situación cómoda y desahogada, en la mayor escasez; conservando solo, como restos de sus pasadas prosperidades, un vetusto sombrero de copa, que lucía en las grandes fiestas, y un asno, paciente compañero de sus tristezas, y partícipe de sus privaciones.

Cuando un antiguo parroquiano se acordaba del maestro y le encargaba algún trabajo, que él ejecutaba con admirable perfección y diligencia, entonces, con el producto de la obra, amo y rocín comían en abundancia; pero los encargos eran tan raros, que los mas de los días el maestro se desayunaba con un bostezo, y el asno con un rebuzno.

Y como el primero era hombre sóbrio, y, como él afirmaba, mas tenía sobre su alma los ayunos del rocín, que sus propios ayunos, fudiendo un recurso que compensara la escasez que padecían, y á fuerza de imaginar, dió el fin con uno, porque era hombre ingenioso.

Y fué que, en los días de forzosa abstinencia, sujetaba ante los ojos del burro una especie de grande gata con cristales verdes, y enseguida le atribuía al hocico una espuerta de virutas.

Y cuando algún importuno testigo de la faena preguntaba:—*Pero ¿qué hace V., maestro?* el interpelado, cruzándose de brazos, y moviendo tristemente la cabeza, contestaba:—*¿Qué he de hacer, hijo? Engaña al pobre bicho con el color, á vé si así traga alguna cosilla...*

Este recuerdo nos le ha traído la lectura de la lista oficial de buques, que recientemente ha publicado el Ministerio de Marina, y de la cual resulta que poseemos hoy CIENTO SETENTA barcos guerra.

¡Si fuera verdad...! Ya podíamos darnos por satisfechos y aguardar tranquilamente los gravísimos sucesos que nos amenazan; pero á poco que se profundice en el examen de la flamante lista, se advierte fácilmente que los optimismos ministeriales, por alcanzar á todo, quieren hacer el milagro de convertir en fuerzas de combate, lo que; desgraciadamente y en su mayoría, no es más que venerable reunión de naves inútiles para cualquiera empresa de importancia.

De once acorazados que figuran en la lista, tenemos tres en construcción, dos en reparaciones, y uno, el *Carlos V.*, á medio armar, si es que tiene ya algún armamento. Menos mal que éste, con los apresuramientos de un apuro, podrá incorporarse á la escuadra en breve plazo; pero los otros cinco, ¿cuándo estarán en disposición de prestar servicio? Dios lo sabe.

De tres cruceros de primera protegidos, hay dos en construcción, y uno solo en el mar, el *Alfonso XIII*, cuyas condiciones marinerías, tan discutidas fueron.

De seis cruceros de primera no protegidos, hay tres, cuando menos, desarmados é inútiles para todo servicio, *Castilla*, *Aragón* y *Navarra*, de los cuales, los dos primeros eran ya inútiles cuando comenzaron á navegar, pues estuvieron pudriéndose en los

arsenales, mientras el eterno expedienteo demoraba años y años su terminación.

De cañoneros y torpederos, más vale no hablar, pues basta decir que entre ellos figuran los antiquísimos *Pelicano*, *Cocodrilo*, *Pilar*, *Eulalia*, *Salamandra* y otros muchos, que, por su escaso andar y las frecuentes averías que padecen, apenas sirven para guarda-costas; el *Filipinas*, completamente inútil, como lo demostró el viaje que hizo á Cuba, ordenado en un raptó de senil temeridad por el Sr. Beránger; el *Galicia*, que no aventaja en mucho al anterior, y lo menos seis torpederos puramente nominales.

Y termina la lista oficial, contando como buques de guerra cinco viejísimos pontones, que á lo más pueden servir, y esto si lo permite su estado, como baterías flotantes complementarias de las de cualquiera plaza.

No queremos hacer un resumen detallado de los buques que quedan en buen estado y condiciones de prestar útiles servicios á la nación, porque deduciendo de los ciento setenta que presenta la lista oficial, todos los que justamente deben y pueden ser eliminados, la cifra significativa del resto, nos sonrojaria.

Cuanto sacrificio estéril, cuantos millones perdidos, cuantas y qué grandes responsabilidades que exigir, si en este país nuestro fuera alguna vez efectiva la responsabilidad de los que por torpeza ó mala fé dilapidan el Tesoro nacional, y luego, como el maestro del cuento, se nos vienen con esas pomposas listas oficiales, especie de cristales de color con los que pretenden revestir de lisonjera apariencia lo que en realidad es solo inútil cascajo.

DE ACTUALIDAD

Se está amasando el pastel con irrisorio recato, y con todo el aparato anunciado en el cartel.

Van de minuto en minuto creciendo los embolados, y ya están los diputados en estado de canuto.

Y se harán las elecciones como en anteriores años, y habrá muchos desengaños, y muchas desilusiones.

Habrán en algunos distritos broncas, gritos y arrebatos, y habrá muchos candidatos que resulten candidatos.

Unos dirán cual D. Juan:—*«¡Hasta los muertos así dejan sus tumbas por mí...!»* Y los muertos, votarán.

Otros, al fin del bromazo, y mirándose vencidos, exclamarán afligidos:

—*¡Lo que hace un pucherazo!*

Quién arriesga su fortuna; quién valedores previene, y quién su esperanza tiene en los cuernos de la luna.

Todo por usar tarjeta con apéndice sonoro, y hacer rumores á coro, y aprovechar la estafeta, y exigir con frase rica, por cada vez que abra el pico, un destino para el chico,

y un jamon para la chica,

Y este es fruto real que en este suelo produce, y con el que bien se luce el sufragio universal.

Dijo un periódico, que el ilustre Marqués de la Vega de Armijo presenta su candida-

tura por mas de diez distritos, y con el triunfo seguro.

Pues cuando se abran las Cortes, ya puede decirse que quien se abre es el Marqués de la Vega de Armijo.

Entre un candidato, y un elector rural.

—Ya conocéis mi programa: absoluta oposición al Gobierno, y protección absoluta á los intereses del distrito y especialmente á los de este pueblo. Pediré todo lo que sea necesario, y más aún, y sobre todo, lo que constituye mi aspiración suprema es hacer la carretera que há de enlazar el pueblo con la vía férrea. ¡Esa carretera, hé de hacerla yo, si, señor! Para eso quiero ser diputado; y la haré, pese á quien pese...

El elector:

—Pues eso, mejor puede V. conseguirlo de peón caminero.

En casa de un candidato.

Se oye un grande estrépito en la cocina.

La candidata, alarmada—¿Qué es eso, Jesusa?

La cocinera—Que se há roto el puchero grande.

El candidato—¿Yá?...

—Le digo á V. que el cuerpo electoral está desengañado, y no acudirá á las urnas. El país, no vota.

—¡Si ya está botando!

—Si me das el voto, Blas, te visto con rica ropa.

—Por dos pesetas y copa, chico, ¡voto á Barrabás!

Clarito.

La duda

Oid, aunque no es nueva ni curiosa, la historia de Gabriel y Generosa.

Cierto día se hallaron, no sé cómo, ni donde, ni á qué hora, por un azar, acaso, se encontraron, ó los unió algún hada bienhechora, ó por mágico impulso se reunieron....

El caso es, que, al hallarse, se quisieron con un querer muy loco, y dónde, y cómo fuera, importa poco.

Era de Generosa la figura, delgadita, pequeña de estatura, de aspecto elegantito, así cual delicada miniatura que debe resguardar un fanalito.

No había en sus facciones otra cosa que líneas regulares, facciones muy vulgares, animadas por claras expresiones de sencilla y cándida pureza; y en su cuerpo de escasas proporciones, un alma muy capáz de la grandeza.

Gabriel era un gallardo mozalvete, erguido y fachendote; con cara de angelote teñida de subido colorette, y hendida por la sombra de un bigote.

Y nada más; pues de otras condiciones que arrancan del espíritu en lo hondo, en Gabriel solo había negaciones; era un hombre, cual vemos más de cuatro: algo así como un trasto de teatro, de agradable fachada, más sin fondo.

Y se unieron Gabriel y Generosa, y fué su maridaje mal concierto.

Ella, siempre amorosa; él, reflexivo, incierto; ella, amando con riesgo de la vida; él, amando también, pero con calma; ella, loca, engreída,

y expresando en su nombre toda el alma.

Gozando su ventura, la dicha los besó con ráudo vuelo; pues antes que llegaran á la hartura, en su esplendente cielo apareció la nube de un recelo.

¿Cómo fué? ¿Dónde tuvo nacimiento? ¿Surgió de una verdad, ó las ficciones le dieron valimiento?

Engendro fué de ociosas reflexiones; semilla de maldad, que lleva el viento, sembrándola, con locas ironías, en campos de frondosas lozanías.

Lo cierto es, que seguía Generosa siempre fiel, siempre buena y amorosa; pero Gabriel andaba receloso y asáz desconfiado; algo su pensamiento trabajaba, y en malestar creciente, mantenía su amor adormilado y arrancaba sudores á su frente.

La duda, con dañosa diligencia, la discordia dispuso; ¿porqué? Porque en amor vino á ser uso que siempre há de surgir la disidencia de parte del que menos caudal puso.

¿Conoció Generosa la ocurrencia? Como nó, si el amor que une á dos seres establece en las almas semejanza, y dota con el don de adivinanza, cuando aman de verdad, á las mujeres.

Generosa leyó en el pensamiento de Gabriel, el tormento de la duda; y herida en su más puro sentimiento, fué su protesta muda á sus ojos llevar una temprana lágrima que brilló con poderío, como brilla la gota de rocío al claro albor de la mañana.

Y extremó de su amor las expresiones...

Mas fué vano y estéril su deseo, pues Gabriel, obcecado en sus visiones, cejijunto pensaba:—*No te creo.*

De pensar á decir hay poco trecho, y lo anduvo Gabriel muy fácilmente, pronunciando sus labios la inclemente expresión del recelo de su pecho; y la dijo una vez, y Generosa del ultraje sintió la mordedura; más era de su nombre fiel hechura, y perdonó amorosa; y Gabriel, obstinado en su querella, con la tenacidad del que delira, repitió otra vez mas la frase *aquella*, y entonces, Generosa sintió ira; mas domando el amor las aflicciones, el número aumentó de los perdones.

Un día sucedió, que en un instante de mútua inteligencia, cuando era Generosa más amante, sin duda por no hallar correspondencia, quejosa refirió sus desazones en cariñoso ruego; y volviendo Gabriel á las visiones, gritó iracundo y ciego:

—*No me engañas, mujer, con tus ficciones*

¡Por vida de...! Lo rudo de la injuria, trocó el amor de Generosa, en furia; y al ver que aquella obstinación no aplaca, vencida por un raptó de fiera, á Gabriel sacudió con una estaca, y le abrió un agujero en la cabeza....

¿Que fué una atrocidad? Tal vez lo fuera; mas no pudo encontrar mejor ayuda, pues por el agujero salió afuera y se perdió, la duda.

A Gabriel, Generosa socorrió cual si de la lesión no fuera autora, y Gabriel, que en el lecho padecía, la mano vengadora besaba, y amoroso repelía:

—*¡Ahora sí que te creo, vida mía!*

La historia es bien maleja, y mas de tal manera referida;

mas tiene, por mi vida,
tiene su moraleja.

Y es, que cuando insensata una quimera
en la dicha produce torcedura,
y entre amantes la grata paz altera
y pone en grave riesgo su ventura,
lo que no logra amor en largo plazo,
lo obtiene en un instante un estacazo.

GARCÍA PELAEZ.

Noticias

Ayer celebró la Iglesia la fiesta del Santo Patriarca esposo de Nuestra Señora, instituida por Su Santidad el Papa León XIII, y una de las que con mayor solemnidad conmemora el mundo católico.

Con tal motivo, celebraron sus días, recibiendo numerosas felicitaciones expresivas del afecto y merecida consideración de sus amigos y convecinos, la bella y distinguida señorita Doña Josefa Trúpita; la virtuosa madre Sor Josefina, Superiora del Asilo del Sagrado Corazón; las respetables Señoras Doña Josefa Pando y Doña Josefa San Juan; el Excmo. Sr. General Gobernador Militar de esta plaza, el ilustrado Director del Colegio de San Juan Bautista, señor Galocha; el de la Penitenciaría, señor Fernández; el de la Cárcel, Sr. González de Villambrosia, los acreditados fabricantes señores Fragua y Arronte; los catedráticos Sres. Conejo, Hernández Pacheco y Lainz, el bizarro comandante de infantería Señor Torres; el ilustrado capitán Sr. Arijá los propietarios Sres. Cajigal, Santamarina y Cerecedo; el primer teniente Sr. Selvi; los dignos empleados señores Steva, Panero Toirán; y Dalmau los industriales señores Blanco Grande, Serrano, Quiroga, Gallego, Bonel; y Moruzabal el inteligente procurador Sr. San Pedro, los Maestros de Obras Sres. García y Solana; los estimables jóvenes Valle, Torres, Fernández y José Hernández, hijo del propietario de El Avisador, y otros muchos que no es fácil recordar.

A todos deseamos que celebren tan faus-

ta fecha muchos años, con la mayor ventura.



El dignísimo Señor Gobernador militar de esta plaza, General D. José de Valenzuela, cuyas plausibles dotes de mando tan bien acreditadas han sido en el tiempo que lleva ejerciendo autoridad entre nosotros, no perdona ocasión de demostrar su loable celo y beneficioso interés por el servicio.

El lunes último, dicha autoridad pasó revista general al Regimiento infantería de Andalucía, que guarnece esta plaza, y en los dos días siguientes se verificó otra muy minuciosa del armamento, bajo la inspección del ilustrado Teniente coronel de Artillería, Director del Parque, Señor D. Miguel Guillaume.

El Señor Gobernador quedó altamente satisfecho del brillante estado de las fuerzas que manda el bizarro Coronel y distinguido amigo nuestro Señor D. Eustasio Serrés, y por ello nos complacemos en tributar nuestro modesto aplauso á ambas autoridades, cuyas eficaces iniciativas y pendoroso cumplimiento de sus deberes, tanto bien pueden reportar á este vecindario en las graves contingencias que parecen amenazar á la nación.



En el salón del *Círculo de Artesanos*, se está instalando un bonito escenario que permitirá dar nuevos atractivos á las veladas que celebre tan estimable sociedad.



Ha marchado á Valencia, en cuya Cárcel desempeñará el cargo de Administrador, nuestro querido amigo el Vigilante primero que fué de la Penitenciaría, D. Canuto Alfonso Cordero, al que deseamos el más feliz desempeño de su nuevo cargo, seguros de que en el mismo acreditará una vez más sus excepcionales condiciones.



Bajo la dirección de nuestro querido amigo el inteligente músico militar D. Evaristo Piñero, se está organizando un *Orfeón*, que seguramente contribuirá á la mayor

animación de las fiestas que se celebren en los círculos locales.

Deseamos el mejor éxito á tan plausible iniciativa.



Con gran actividad han comenzado las obras de reforma y ampliación de la Penitenciaría, habiéndose demolido ya el ala Norte de la misma y parte de la del Este, y comenzado la reedificación de la primera.

Nos complace ver que, aunque no en las proporciones que fueran de desear, el contratista Señor Olavarría utiliza el concurso de los laboriosos hijos de este pueblo.



Conocida es la costumbre que existe en muchos obradores industriales, de terminar, en la noche de San José las penosas veladas del invierno, celebrando dicho fin con las originales iniciativas de las laboriosas obreras.

Con tal motivo, llamó anoche la atención y mereció generales elogios, el delicado gusto con que los operarios del taller de los estimables industriales Sres. Piedra hermanos, adornaron la lámpara que ha presidido sus labores nocturnas, engalanándola con una preciosa pantalla bordada con estambres de color entrelazando numerosas flores, escogidas con el mejor gusto y agrupadas con verdadera elegancia.

Sucede algunas veces que, por librarse de un enemigo, el que pacientemente lo soporta acude al recurso de obsequiarlo y despedirle con sendos regalos; y así las lindas obreras del taller á que aludimos dedicaron todo el esmero de sus iniciativas á engalanar aquella tirana luz que tantas veces fatigó sus hermosos ojos en las largas veladas invernales, imponiéndose gozosas la labor del adorno, por el placer de la despedida.

Nos complacen sobremanera estas manifestaciones de la encantadora sencillez de nuestra clase obrera.



Há tomado posesión del cargo de Vigilante de primera clase de la Penitenciaría, don Antonio Pont Llodrá, ex-jefe de la Cárcel de Manacor.

Sea bienvenido entre nosotros.

NUEVO TALLER

DE

Marmolería + Escultura -
Y CANTERIA

Federico Gomez

Alameda 1.ª núm. 14 SANTANDER

Construcción de toda clase de paneles, lápidas, estufas, tapas para muebles, fregaderos, baldosas y cuanto se relaciona con la industria. Especialidad en lapidas y objetos de cementerio.

Precios reducidísimos.

Maestro del taller Miguel de la Lastra.

¡Las señoras elegantes!

Han llegado á esta villa y se hospedan en la fonda de la MARÍA, dos oficiales de la acreditada casa de D.ª Carmen Diaz, con un extenso y variado surtido de sombreros muy elegantes y baratos, para señoras y niños.

FONDA LA MARÍA.

Imp. de EL AVISADOR—Santofía.

CAPITULO III

Quién era Valentina

La manifiesta hostilidad de D. Crisanto, mal encubierta en siguientes entrevistas, imprimió sensible huella en el ánimo de Jaime.

No obstante la fría indiferencia que siempre mereció del tutor, nuestro protagonista, engañado por la apariencia humilde y bondadosa de aquel hombre, le había cobrado afecto, contribuyendo también á ello el hondo vacío que mantuvo en su alma la orfandad.

Jaime, desgraciado desde el principio de su niñez, había crecido falto de carinos, que no supieron darle las toscas é interesadas gentes entre las cuales se desarrollaron sus primeros años; vió á D. Crisanto ocupando el lugar de su padre, y por voluntad de este, y le respetó; tuvo después la prueba de su indulgente tolerancia para con sus supuestos extravíos, é impidiéndole su alma generosa advertir el abandono en la tutela y aquilatar la exacta significación de aquella aparente bondad, fué acostumbrándose á considerar al tutor como hombre condescendiente y bondadoso, dispensador de sus travesuras y complaciente favorecedor de sus caprichos, y el respeto se trocó en amor fácilmente.

-27-

Así es que al conocer la hostilidad de D. Crisanto á sus buenos procederes, el frío desden con que midió sus méritos, en el ánimo de Jaime surgieron la duda y la tristeza, y por primera vez sintió el desaliento. Y por este acompañado, y combatido por sus vacilaciones, vagó algún tiempo, indeciso en una resolución que redujera sus inquietudes, respondiendo á sus sencillas ambiciones.

Aquél tiempo, sin embargo, no fué estéril; Jaime repugnaba la ociosidad, y mientras conseguía restablecer el dominio de sus combatidas tendencias, buscó ocupaciones instructivas y á lapar provechosas.

Pasaba las mañanas en el picadero, las primeras horas de la tarde en la sala de armas, y las noches que le dejaban libres sus relaciones sociales, dedicábalas á completar sus conocimientos en cosa jurídica, recluso en su gabinete de estudio, y sin más compañía que la de los libros que se hacía traer aún de los lugares más lejanos.

Le quedaban por las tardes algunas horas, las últimas de ellas, ociosas, y estas eran las que satisfacían tributo á su profunda melancolía.

Había en la ciudad un sitio apartado, un lugar que merecía el olvido de las gentes, y sin duda por esto mismo fué elegido por Jaime para sus meditaciones.

Estaba á un extremo de la extensa playa que besa el Mediterráneo, y lo formaban un montón de rocas combatidas por las aguas, siempre agitadas al pié de aquellas por la embocadura de un canal en que se encontraban diversas corrientes.

Arriba, las rocas sostenían un terraplén ó arrecife que en tiempo antiguo debió servir de muelle; al nivel del agua, y formada casualmente por la superposición de las rocas mismas, abríase una especie de gruta de escaso fondo, tapizada de fina arena, y cuyos bordes salpicaban las agitadas aguas, tan claras que dejaban ver el fondo, y tan profundas que permitían el fondeo de un buque.

Todas las tardes llegaba Jaime en una elegante victoria hasta el extremo del terraplén superior; y mientras el cochero se disponía á aguardar pacientemente el regreso del dueño, éste descendía por las rocas, entraba en la gruta, y reclinándose en el blando suelo arenoso, fija la vista en la conjunción aparente de la extensa superficie líquida con el límite del horizonte, y arrullado por el cadencioso resonar de las olas que á sus piés se sucedían, sumergíase en miles pensamientos,

SECCION DE ANUNCIOS

Disponible

Federico Gomez

Alameda 1.ª, núm. 14 SANTANDER

FONDA LA MARÍA

PLAZA DE LA CONSTITUCION—SANTOÑA

AGENCIA



FUNERARIA

GONZALEZ HAEDO, 7

FRENTE A LA DARSENA

Tarifa que ha de regir desde esta fecha para traslación de los cadáveres de esta villa al cementerio municipal de la misma.

ADULTOS		Pts.	PARVULOS		Pts.
1.ª	preferente, con 4 acompañantes y 2 troncos	25'00	1.ª	con 2 acompañantes, 1 tronco	15'00
2.ª	preferente, con 4 acompañantes y 2 troncos	20'00	2.ª	con 2 acompañantes, 1 tronco	12'00
3.ª	preferente, con 4 acompañantes y 2 troncos	15'00	3.ª	con 2 acompañantes, 1 tronco	7'00
4.ª	sin personal	10'00	4.ª	sin personal	6'00
5.ª	sin personal	7'00			

NOTAS.—1.ª Se aumentarán los troncos para los coches a petición de las familias interesadas con una pequeña diferencia en el precio.—2.ª Si los interesados dispusieran del personal para el servicio del coche, pueden dar aviso previo a esta agencia para que no manden los acompañantes que se señalan en las tarifas, deduciendo de los precios dados, una peseta por cada acompañante.

La Económica

Nuevo taller de tintorería, lavado de ropa y quita-manchas.

Se linden a precios reducidos toda clase de prendas de seda, lana y algodón, por los más adelantados procedimientos conocidos hasta el día. Se limpian asimismo, en seco y al agua sin descolorirlos, trajes de señora, caballería y niños, mantas, alfombras, cortinones, chales, sombreros, guantes, cintas, y cuanto la economía y el aseo de una casa pueda necesitar.—Se cuenta para todo esto con suficientes elementos y con hábiles operarios, por lo que pueden entregarse los encargos, sobre todo lutos, a las 24 horas de hacerse.—La correspondencia y encargos se reciben en la central de «La Económica» (Nueva Tintorería), Carbajal, 7, y para mayor comodidad del público, en las sucursales de la misma, en Santander, Blanca, 6 y Alarazanas, 3, y en Santoña, Viuda de D. Facundo Manrique.

Enchufación

IMPRENTA

Librería

FERMIN HERNÁNDEZ

PLAZA DE LA CONSTITUCION—SANTOÑA

Casa especial en la confección de toda clase de impresos. Objetos de escritorio, nevenas de santos y santas, devocionarios.—Preciosos libritos de «Cuentos del Arcipreste» con profusión de grabados a 10 y 20 cts. el ejemplar. POLICALCO RIERA. Un procedimiento para bordar sin saber dibujar. Gran surtido en enlaces, festones, coronas, etc.

FABRICA DE ALPARGATAS

RAFAEL

GONZALEZ

Frente al Pielato.

SANTOÑA

DISPONIBLE

—28—

y evocando la sagrada memoria de sus padres, pedíales inspiración y consejo.

Una tarde, cuando ya las primeras tintas del crepúsculo comenzaban a vender la luz del día, Jaime, distraído un momento por el incesante jugueteo de las olas, vio cruzar de pronto ante la gruta una gran sombra, y oyó el ruido de un cuerpo cayendo en las aguas.

Violentamente se levantó, avanzando hasta el borde de las rocas, y viendo en la superficie líquida los ondulantes círculos que acusaban el lugar de la caída, sin reparo ni reflexión se arrojó al agua, desapareciendo en su profundidad.

Un momento después reaparecía en la superficie, y en poderoso empuje llegó a las rocas, se asió a ellas, y escalando las más bajas, salió del agua, sosteniendo en su vigoroso brazo el inanimado cuerpo de una mujer.

Jaime lo depositó en la entrada de la gruta, y lo contempló un momento, con expresión de compasiva tristeza.

Era una mujer joven, apenas aparentaba diez y seis años; de rostro intensamente pálido; de ojos orlados de violáceo círculo; de boca pequeña, cuyos labios, bellamente abultados, estaban contraídos por un gesto de dolor; de cabellos rubios, pegados a las sienes y a la frente por el agua que los empapaba.

El cuerpo era de reducidas proporciones, pero esbulto; y sobre el abultado seno, tenía cruzadas las manos, pequeñas y delgadas, contraídas acaso por el terror de la inmersión.

Vestía ropas vulgares, pero cuidadas, y por los bordes del vestido, asomaban dos pies diminutos, calzados con toscos zapatos.

Jaime sintió poderosa compasión y extremada simpatía por aquella mujer, a la que grandes desgracias condujeron, sin duda, a la extrema resolución que había adoptado.

Tomándola en sus brazos, la incorporó con objeto de llevarla hasta su carruaje, y acudir a donde la auxiliaran, pero al levantarla, sus labios exhalaban un suspiro, y sus ojos se abrieron dejando ver sus pupilas azules, de mirar incierto y apañado.

—¡Vale! —dijo Jaime.— ¡Estáis salvada!

Aquella voz pareció reanimar a la mujer, que fijó ataligada mirada en su salvador, alzando las manos cruzadas en actitud de suplica. Y sus labios se abrieron, murmurando con apañado acento:

—25—

roso de haberla provocado, salió de la casa; más apenas desapareció de la presencia del tutor, éste comenzó a pasear, airado, por su gabinete, murmurando:

—¡La mayor edad!... ¡Ah! señorito, quizás esté más lejana de lo que crees; acaso no te llegue nunca... Ya sé, ya sé, cuanto ambicionas disponer libremente de tus millones... ¡Tus millones! Si, si, cuenta con ellos; yo, lo que te aseguro es que un lamentable error mío te ha permitido vivir más años de los que debiste; pero... Si, ya verás quién soy, cómo reparo mi yerro... Desde hoy has de ser esclavo de mis propósitos....

Y el feo semblante de D. Crisanto, aparecía animado por expresión siniestra.

CAPITULO III

Quinta era Valenciana

Jaime, desahogado desde el principio de su niñez, había crecido en la calma y en la tranquilidad de su hogar, y por voluntad de este y por la de su madre, se había dedicado a la carrera de ingeniero. En su juventud, cuando la vida era una fiesta, y el amor una pasión, se había enamorado de una hermosa y noble mujer, a la que había prometido su vida y su fortuna. Pero, cuando llegó el momento de casarse, su madre, que era una mujer de gran influencia, le aconsejó que se casara con una hija de su familia, que era rica y poderosa. Jaime, que era un hombre de gran corazón, se negó a casarse con la hija de su familia, y se casó con la mujer que había prometido su vida y su fortuna. Pero, cuando llegó el momento de casarse, su madre, que era una mujer de gran influencia, le aconsejó que se casara con una hija de su familia, que era rica y poderosa. Jaime, que era un hombre de gran corazón, se negó a casarse con la hija de su familia, y se casó con la mujer que había prometido su vida y su fortuna.